



Semanario imparcial batallador  
que no admite billetes de favor.

Oficinas: Cedaceros, 10.

LA ÚLTIMA OPINION DE GUERRITA



GUERRITA.—Nada, los mejores toreros de hoy, son Algabeño y Lagartijo.  
UN AFICIONADO.—¡Pero hombre, no habia usted dicho que Fuentes!

GUERRITA.—¡Mire usted, aquí en confianza, la cuestión es pasar el rato!



Como la corrida de Beneficencia estaba anunciada para el pasado lunes, nosotros, pensando con más lógica que Sánchez Guerra, dijimos ¡vaya, pues daremos el número de esta semana en martes para alcanzar la impresión de esta corrida! Y luego, como llovió el lunes y el despacho de billetes se humedeció y se suspendió la de Beneficencia hasta que Dios quiera y Maura lo ordene, dijimos otra vez.—¡Vaya pues saldremos el viernes para dar cuenta con oportunidad de la corrida 15.<sup>a</sup> de abono que se anunció para el jueves! Ahí tienen ustedes explicada la razón por la que rompemos con nuestra tradicional costumbre de aparecer los lunes. La verdad es que con estos líos y con estas cosas, no sabe uno ni cuando es lunes, ni cuando es viernes, y lo que es más difícil, ni se puede hipotecar el porvenir para acabar nuestra temporada. Todo sea por Dios, por Maura y por Sánchez Guerra. Amén.



—¿Como no has venido ayer?  
—Chico, con esto del descanso dominical no está uno para nada y menos para estas conferencias semanales y al aire libre, que ya sabes están terminantemente prohibidas.  
—¿Pero esto es trabajar?  
—¿Qué duda cabe? ¿Te parece poco trabajo el de buscar, sondear, adivinar y emprender las cosas de los toreros, para presentarlas en letras de molde con más ó menos amenidad, sin cansar, aburrir y molestar al respetable auditorio?  
—Pero si en estas conferencias, no tratamos más que de cosas salientes que reclamen el interés general.  
—Pues por eso precisamente, porque es más difícil presentar asuntos que se hayan escapado al ojeo de los cronistas de los rotativos, que no los refritos de noticias pasadas y conocidas.  
—Está bien; pero tú tienes la obligación de darme á conocer el movimiento taurino del día por cuenta propia, y según tus impresiones, y sin preocuparte de lo que digan ó hayan dicho los demás.  
—Sí, tienes razón.  
—Entonces, venga de ahí.  
—¡Venga!  
—¡No, si te digo que principies.  
—Bueno; pues *saberás* que Don Jacinto por primera vez en su vida periodística y por mor del descanso dominical, hace su aparición en viernes precisamente.  
—¡Esa natural, pues la corrida de hoy no había de quedar para la resaca de la próxima semana!  
—Como era natural que en la *reprisè* de Beneficencia, hubiera actuado el señor de Fuentes, que cojo y todo vale más, según hemos quedado, que algunos que gozan de envidiable salud y excelentes facultades.  
—Pero en cambio de Fuentes, teníamos la reaparición de *Conjito*.  
—¿Otro cojo?  
—Sí, y como de cojo á cojo no va nada, al menos había la expectación de la novedad. Pero de *Conjito* y compañeros mártires, hablaremos cuando se celebre la de Beneficencia, y no es cosa en este diálogo de hacer variaciones sobre el mismo tema.  
—A otra cosa. ¿Qué toreros se han marchado ya?  
—Navegando con rumbo á Méjico, y dispensa que repita nombres para apreciar mayor el conjunto, están *Camisero*, que embarcó en Cádiz; *Bonarillo*, *Parrao*, Vicente Pastor, Lavín, Ramón Márquez y otros de menor cuantía que lo hicieron en Santander, y *Valerito*, acompañado de su banderillero *Bejanito* que arrancó de La Coruña.  
—¿Pero no hay más?  
—¡Espera hombre y no te impacientes!  
—Bueno; sigue.  
—También se fué *Padilla*.  
—¿A dónde?  
—¡Qué se yo! ¡Y lo más chocante del caso es que tampoco él lo sabe.  
—¿Pero tomaría pasaje para algún lado?  
—Claro que sí, hasta el primer punto de parada. Desembarca, ve que no hay negocio y sigue su camino haciendo *escalas*, *arpegios* y *fermatas*, hasta encontrar un empresario que no tema ni á Maura ni al descanso dominical.  
—¡Qué original es el diantre de *Padilla*! Está bien; sigue.  
—El día 30 se va *Jerezano* y otros varios, que, por su escasa significación nada pesan en el negocio taurino, como son los *Campitos*, *Aguilita*, *Tomas Mazzantini* y otros en estado de merecer. Y el día 1.<sup>o</sup> se va también *Llaverito*....  
—¿A Méjico?  
—No, ese va á Lima.  
—¿A Lima?  
—Y va como los buenos, con cuadrilla completa, en serio y con todas las de la ley.  
—¿Lleva banderilleros?  
—Sí; á sus hermanos Simón y Luis Leal.  
—¡Mucha *lealtad* me parece!  
—Y además de picadores van *Bomba* y *Canales*.

—¿Pero van á dar toros picados ahora en Lima?  
—Así parece: se picarán tres cada tarde si aquellos mansos se dejan, lo cual veo muy difícil, y los otros tres se lancearán de capa y á caballo y al estilo del país.  
—Corriente.  
—¿Y de las corridas de por ahí, qué me cuentas?  
—Nada de notable. Que á despecho de los temporales y del descanso dominical que viene á ser otro más, pero muy derecho y más desencadenado todavía, se han celebrado las de feria en Oviedo, Salamanca, Logroño, Talavera, Consuegra Madridijos, Córdoba, Valladolid, Linares, Pamplona, Barcelona, Llerena, Yecla, Quintanar, Abarán, Arnedo, Sevilla, etc.  
—¿De manera que han tenido tajo...?  
—Solamente los escogidos del Señor, ó sean los que ocupan los primeros lugares en ambas ramas de la torería.  
—¿Y la tercera corrida de Logroño, que se había anunciado con título de novillada á cargo de *Coche-ro* y *Bienvenida*, cómo se arregló al fin?  
—Sencillamente, como se arregla todo en el actual toreo y con los adjuntos danzantes que no reparan en nada, con tal de no perder una corrida.  
—¿A ver?  
—Se colocó en el programa una tira de papel, y donde decía *Gran novillada*, se puso *Gran corrida*.  
—¡Muy bien!  
—Al cartel se adicionó el nombre del *Chiquito de Begoña*. *Coche-ro* despachó los toros primeros, y después su paisano, mató los restantes alternando con *Bienvenida*.  
—¿Y cómo estuvo *Bienvenida*?  
—Monumental y ovacionadísimo.  
—¿Según *El Imparcial*?  
—¡Claro que sí!  
—Pero más que todo eso y más interesante que la actitud del Instituto de Reformas Sociales que ahora dice al ver el clamoreo general ¡tío yo no he sido! es lo ocurrido el viernes pasado al verificarse un concurso hípico en la plaza de toros de Valladolid.  
—¿Y qué pasó?  
—Pues verás. Primero se puso muy negro el horizonte.  
—Si; como el porvenir de Sánchez Guerra.  
—Después comenzó á llover y á relampaguear que era una bendición de Dios. El publicito se sobrecogió y el espectáculo resultó hípico y acuático. De pronto da un relampago seguido de un trueno formidable y cae un rayo en la plaza.  
—¡Jesús!  
—¡Y nada!  
—¿Cómo?  
—La chispa eléctrica cae en la sobrepuerta de la presidencia, recorre el barandal de hierro hasta la puerta de salida, contusiona en un brazo á un empleado y....  
—¿Y nada!  
—Eso precisamente. Después, cuando el susto no había pasado todavía, otra chispa cae en la plaza, recorre la barandilla del piso bajo y....  
—¿Nada también?  
—No, arranca á una señorita el tacón de la bota.  
—Eso es un rayo discreto y decente y respetoso con el bello sexo.  
—Y acto continuo, cuando no habíamos salido de esta segunda emoción, cae otro rayo....  
—Si; y la coloca el tacón aquél en su sitio á la señorita referida.  
—No, que cae en el mismo redondel y el público tiene con esto otro número del programa emocionante y sensacional.  
—¡Caracoles!  
—Bueno; pues á pesar de todo eso, después pasa la tormenta, renace la calma, se celebró un ameno carrousel por los cabos y sargentos de Farnesio; y por último mueren en el ruedo dos inocentes becerros.  
—¿De dos chispas eléctricas!  
—¡Hombre por Dios! Estoqueados por aritocráticos aficionados de Valladolid.

El amigo Fritz.

## LA ÚLTIMA DE VALLADOLID

Lluévete toda la mañana y la gente mira al cielo, como diciéndole cosas agradables á San Pedro; místicos los aficionados se pasean en silencio y el dúo de los paraguas es la pieza de concierto; hay quien extiende la mano y agita al aire los dedos, y asegura que ya escampa.... ¡que ya escampa! ¡ni por pienso! Mas á pesar de la lluvia, y conformes los toreros, se celebra la corrida con remiendos en el ruedo.

Y se lidian seis toros de Cámara bien presentados y bravos en general, aunque un tanto blandos y resentidos de las extremidades.  
La plaza parece un inmenso campo de setas. ¡Vaya una de paraguas!  
Fuentes da pocos pases y el toro se le acuesta á pesar de no ser la hora. Por fin, y después de echarse sus cuentas, el toro se levanta ¡infeliz!

Sigue Fuentes la segunda parte de la ceremonia demostrando equidad, aseo y prontitud, y entra á matar dando una estocada muy cerca de lo alto, que fué lo suficiente para el resposo.

Con el cuarto toro *breve, lee sou*, que dijo el poeta, da su media docena de pases, algunos *remarcables* y dignos de estamparse en fototipias, y se cuela con media caña, un pinchazo y *aluego* una corta de las de *ite misa est*, ó sea huelga de puntillero. Ovación al hombre y cierre de paraguas en señal de adhesión. Banderilleando para la galería, puso un par al cuarto muy decentito.

Montes, de oro y azul, adelantándose á los que le pudieran poner de estos mismos colores, hizo en su primer toro una faena discreta, y hasta con su mija de adornos y encaje de bolillos, pero al matar, amigo mío, no estamos conformes; media estocada de lantera que devolvió la res como si fuese una visita y luego un estoqueazo eminentemente tendencioso, sin meterse mucho por temor al barro ó á las salpicaduras, que diría Maura. En el quinto, el joven de Triana dió dos buenos pases al comenzar la tarea, después se echó á perder la cosa, y al matar, con mejor disposición que en el toro anterior, dió un pinchazo y como fin de fiesta una buena estocada. Y hubo recolección de palmas.

Toreando de capa estuvo discreto y con las banderillas no descubrió ningún nuevo horizonte.

A *Machaquito* se le llevó todo la colada en el primer toro, como en el río. Hubo tendencias á la antiestética y á los frascos de sales, pero no pasó de ahí la cosa. El toro de bachiller para arriba. Pincha el niño dos veces y como si le hubiera urgado con un mondadientes. Repite y da un bajonazo en la bolsa. El hombre borra esta mala impresión toreado de riñones en el último toro y metiendo, después de una corta, una superior estocada de las de no te menea pulguita.

Ovación y nuevo cierre de paraguas.

También puso el joven dos pares de banderillas que gustaron á la reunión.

Picando Molina y Mazzantini.

Lo demás para contárselo al tradicional ordinario.

M. Vallejo.

## ¡COSAS DE ESPAÑA!

«El otro día, en un pueblo de Valencia, se celebró una capea y resultaron varios heridos graves y un aficionado muerto. Hace poco, en otra capea verificada en Medina, un toro mató á otro desgraciado. Y se continuará la *razzia*, sin contar las calamidades que se ocultan por el desahogo de algunos Alcaldes, que mandan el parte de *sin novedad* antes de verificarse la capea.»

DON JACINTO.

Cosas de España! repátemos.

Esa ley despótica, contraria á las libertades y al sentido común; esa ley dictada y sancionada por gentes *musulinimes*, pretende indirectamente concluir con nuestra típica fiesta nacional, y fúndase, para ello, en lo brutal y sanguinario que la misma resulta y en las víctimas que produce....

En vez de dictar órdenes para coadyuvar al mayor esplendor de esta fiesta, desterrando de los cosos taurinos esa pléyade de suicidas que, con anuencia de las autoridades, suplen plazas de diestros hábiles, que habrían de pagar las empresas, únicas que se favorecen con tal cambio, pretenden *dar el golpe de gracia* á este espectáculo, en que reyes, linajudos caballeros y esforzados campeones probaran su valor y gentileza, con anuencia aun de las autoridades eclesiásticas.

Y no se diga que con la implantación de dicha ley se perjudica solamente á los diestros; miles y miles de individuos, de industrias, de corporaciones y aun el Estado, resultan lesionados en sus intereses.... ¡Pobres y miserables vivimos, por falta de grandes industrias, por nuestro atraso agrícola é industrial, y pretendemos suprimir lo poco que un arte nos proporcionaba....

Un arte, sí. Todo lo que se encuentra sujeto á reglas fijas y determinadas como el toreo, es arte, y donde éste impera, la lucha desaparece; quien lidia y vence al toro, es el arte, pero en ningún modo la barbarie.

Tres son los casos que registra la historia de haber sido suprimidas las fiestas de toros: en tiempos de Isabel la Católica, en los de Carlos III y en los del célebre *Pepe Botella*.

Los tres tuvieron que revocar la orden, llegando á mayor *rectificación* la del rey *intruso*, que con objeto de captarse las simpatías de sus *súbditos*, organizó varias de éstas á sus expensas, que se verificaron en la coronada villa de Madrid.

En un artículo que publicó *El Heraldo de Madrid* y que reprodujo casi toda la prensa de España, referente á una cacería descrita por el difunto Rey Don Alfonso XII, decía este noble Monarca de nuestra fiesta de toros: que era ésta tan típica, tan nacional, tan hermosa, y que retrataba de tal manera el valor del pueblo español, que mientras España fuese España, habrían de celebrarse corridas, con el beneplácito de todos los españoles....

¡Cómo cambian los tiempos, y cómo los gobernantes!....



Según dicha ley, prohíbense las corridas de toros en domingo, á menos que sean feriados... ¡y allá van más anomalías! En días feriados es cuando se celebran en casi todos los pueblos las llamadas capeas de reses bravas y en las que se cometen infinidad de barbaridades que ocultan los alcaldes con el pretexto de *sin novedad*, antes de verificarse aquéllas, como muy bien decía DON JACINTO en uno de sus números anteriores.

Y allá van algunos botones como muestra.

En la provincia de la Mancha existen algunos pueblos, en que el primer día de feria se suelta un novillo; los mozos del pueblo clavan á porfía unas cuantas docenas de banderillas sobre el animalito, las cuales van quitando al propio tiempo, hasta que, cansados de martirizar al bicho, ó temerosos de dejarlo sin vida, lo encierran hasta el día siguiente, en que repiten la operación. Al tercer día, lo *adornan* con una especie de lanzas pequeñas, con cintas y tirabuzones, y cuando el animal no tiene en todo su cuerpo ni un pequeño lugar en que seguir clavando, es amarrado con una maroma, llevado y sujeto al tronco de un árbol, donde el mozo designado, provisto de un martillo y un cincel, remata al desfailecido bovino, entre la alegría y algazara de todos.

En un pueblo de la provincia de Córdoba, en las capeas de feria, se lidia una vaca llamada *Mariana* que tiene la fiolera de diecisiete años y quince de torearla, siendo innumerables las desgracias que lleva ocasionadas, con beneplácito de los ediles...

En otro de los pueblos de Córdoba, un matador de novillos cordobés que hoy goza de las simpatías del público madrileño, tuvo (al empezar su carrera) que salir de la plaza custodiado por la Guardia civil, por el enorme delito de haber descabellado un toro. Los mozos querían lyncharlo, porque decían que el estoque *estaba envenenado y lleno de electricidad*; al día siguiente no hubo quien comiese carne del animal ni aún dándosele regalada.

En estas capeas, en fin, se lidian *pregonaos*, chaqueteados millares de veces, y las desgracias muerden como pan bendito, sin que los infelices que las sufren encuentren ni médicos ni medicinas con qué atender á su curación.

¡Pero se celebran en días feriados, y estas barbaridades están comprendidas dentro de las excepciones de la ley interin que se prohíben las organizadas dentro de aquéllas que los *cánones* taurinos ordenan.

.....  
Inventos, comercio, adelantos, industrias, colonias... ¡todo lo vamos dejando en manos del extranjero!... ¡Hasta nuestra típica fiesta nacional la hemos importado fuera, interin que nosotros la suprimimos!...

¡No hay duda que en España es, y será siempre el país del retroceso y de las anomalías más absurdas, por causa de sus gobernantes y del virus reaccionario que nos consume y aniquila!...

#### Un aficionado.

Córdoba Septiembre 904.

## Desde Requena.

Con esto del descanso dominical, los aficionados taurinos que dejan nuestros lares é ir por esos pueblos, si queremos ver alguna corrida, pero si todas fueran como la que acabo de ver, renunciaba á salir de casa otra vez.

Fría, sosa y molesta por el fuerte viento que reinaba, ha sido la tal función, resultando su conjunto más malo que bueno.

De los seis toros de D. Félix Gómez, solo el segundo y tercero han hecho regular pelea, los demás han hecho la lidia mansueteando y con defensa.

El quinto que tomó tres puyazos y que estaba tonto á causa de un testarazo que se dió contra la valla, lo foguearon injustamente y en cambio, pasó el cuarto que era un manso perdido.

Entre los seis tomaron 29 varas, por 10 caídas y siete caballos muertos, siendo pequeños de presentación y de regulares defensas.

#### Galito.

Dos pinchazos saliéndose y una delantera y la deada fué lo que necesitó para despachar al primero, un pinchazo saliendo por la cara y una buena en tablas dió al tercero y al quinto una y media malas, siendo aplaudido por un certero descabello con la puntilla á la bailestilla.

Con la muleta nada de particular y con las banderillas desgraciado en los dos pares que puso.

#### Valenciano.

Al segundo una contraria y atravesada y otra buena tirándose bien ambas veces, al cuarto una baja entrando bien y en el último dos pinchazos en bajo saliendo por la cara y una muy buena.

Con la muleta pueden mencionarse como buenos tres naturales por bajo dados al último.

En banderillas bien en el par que puso.

Con el capote no pudieron lucirse ambos espadas por el fuerte aire que les descubría continuamente. Banderilleando *Baudilio, Perdigón y Blanquito*, y bregando éste y *Galito* (Fernando).

Picando *Inglés y Torero*

Y nada más pues la corrida no lo merece.

#### Chopeti.

18 Septiembre 1904.

## ¡Y VA DE ALTERNATIVAS!

Fuera de las del señor *Cochero de Bilbao*, que es la conferida con todas las de la ley, hemos tenido algunas más por esas plazas del reino.

Ya saben ustedes que se doctoró el señor *Templado* en Alicante, y que más tarde, el señor *Camisero* hizo lo propio en Huelva, y de manos tan divinas y tan autorizadas como las de Fuentes.

Pues señor, como íbamos diciendo, el 22 del actual, y en la plaza de Frenegal de la Sierra, y bajo la advocación del Sr. Montes, tomó la investidura de matador de toros el ya veterano *Alvarado*.— ¡Pero aun torea el hombre?— Dirán los aficionados al ver lo poquito que suena por ahí este torero.

¡Anda! ¡Ya lo ven ustedes! Lo que él dirá: ¡De novillero no toreo nada, á ver si de matador toreo menos!

Y el domingo, sin ir más lejos, los *tomó*, porque ahora se toma la alternativa como el que se toma una *tajada*, el joven *Reire* en Córdoba y patrocinado por el señor de *Conejito*, que ofició en la primera corrida de maestro de ceremonias.

De la de *Bienvenida, Regalerín y Mazzantini* no se sabe una palabra, pero están al caer, y sino se han efectuado, cúlpese á la indecisión del primero, á la cogida del segundo y á la negativa del tercero, ó por mejor decir, cúlpese al descanso dominical que ha coartado la voluntad y el deseo de todos.

Aunque bien pensado, las alternativas, las más de las veces producen la ruina. Yo conozco á varios que están aburridos y las venderían por medio cocido.

## Desde Logroño.

21 Septiembre.

Los toros de Castellones fueron en general flojos; el sexto de Tabernero fué el único decoroso.

*Bombala* muy bien en uno, pero ¡ay! que duró muy poco la alegría según dicen, y aquí se acabó muy pronto, pues el niño estuvo mal pinchando en los otros toros, y pasando de muleta muy prudente y laborioso.

*Machaquito* en el segundo causó prodigioso asombro, al verle entre los pitones manejando el trapo rojo. Lubgo soltó una estocada y cayó rodando el toro.

En los otros dos la cosa bajó de un discreto modo. Y aquí pan, después Rioja, que es el vino de Logroño.

Martín.

## LA CAMPAÑA DE MÉJICO

### NOTAS Y APUNTES

A medida que la temporada taurina llega en Madrid á su ocaso, va tomando interés y amenidad la de Méjico como si ésta fuera una continuación, por supuesto, amenguada y reducida.

Hay torero que va ahora allá, como aquél que sale á dar un paseo hasta el Hipódromo por la Castellana.

*Hermosilla*, el veterano matador de toros, según me contó él mismo en la última expedición que hizo á Madrid, ha realizado con éste 31 viajes de ida y vuelta, á los estados mejicanos. *Parral*, dice que es como ir de aquí á Sevilla, sólo que en vez de tierra, es un camino de agua y no se puede volver á pie. A *Bonarillo* lo mismo le da. Como el año pasado se fué á Lima, y tardó un siglo, y de los cuatro meses de invierno, se llevó tres navegando, cuando ahora llegó á Méjico, le parecerá que aún está á mitad de camino. *Chicuelo*, ni se enterase; pasa la travesía durmiendo, como lo que es, como un chicuelo. *Mazzantini* se pone livido, se atonta y *gomita*, como el baturro en el baile, según él cuenta. *Vicente Pastor*, puede ser que se amolde á las circunstancias, y en vez de marearse, haga como ciertos picadores que yo conozco, que cuando están á bordo, no se fijan en nada más que en la campana, ¡para ver si tocan á comer! *Valerito*, con eso de que domina el inglés, tan bien como Moret, está á bordo como en su casa. De *Llaverito* no hay que hablar tampoco. Se le ha caído el pelo navegando, hasta quedar en la

*vera egigio* del Sr. San Pedro, como le decía en Méjico un *pelado* de aquéllos. Cuando el diestro se veía y se deseaba para deshacerse de un mansote en la plaza.

—Andele, mi Sr. San Pedro, tire la espada y dele con las llaves.

En Méjico no hay verdadera afición, como la de acá. Mejor dicho, no hay apasionamientos por tal ó cual torero, y si una curiosidad grande por todo lo que se refiere á nuestra fiesta nacional. Así se comprende que un torero quede bien en un toro y le den una ovación acompañada de diana, oreja y pesos, y después en el otro, vista su faena detestable, le silben horriblemente y le tiren también pesos, pero de otra categoría y á dar, y le llenan el cuerpo de golpes y el cerebro de improperios confeccionados en el país y que algunos no tienen traducción posible.

—¡Qué país aquél! decía un torero transformado á la usanza mejicana. ¡Allí, hasta los mozos de espadas le silban á uno!

Pues sucedió que fué el hombre á torear á una plaza de los estados de Méjico, y antes de la corrida se le presentó un *pelado*, diciéndole con el tono meloso propio de los hijos de aquél país: ¡Señor quiere que le lleve los *chismitos*? Y como no había cosa mejor y mas á mano, y además el nuevo socio decía que ya había servido á otros capitanes, (porque allí son nada menos que capitanes los jefes de cuadrilla), aceptó los servicios del *pelado*, que no se daba mala maña en arreglar los estoques y en preparar los capotes de brega.

Pues señor, sucedió que al torero, en el primer toro, se le dió malamente, como dicen los del gremio si la cosa viene de malas, y cual no sería su sorpresa, cuando después de acubillar á pinchazos al pobre animal y de oír el fatídico toque del lazo, que es como si aquí salieran los mansos, se encontró de manos á boca, con su nuevo mozo de espadas que había tirado los estoques y los capotes al suelo, y estaba silbando y alborotando como un enegimeno, y siendo de los que más se distinguían en eso de apostrofiar con frases de aquel repertorio.

Amostazado y mohino quedó el diestro y así que encontró ocasión de desquitarse toreado al pelo en el toro siguiente y se entregó de corazón á la hora de meter el brazo. Oyó su ovación respectiva, y al retirarse al estribo, vió con asombro al *pelado* de maracas, que solícito acudía á recogerle los trastos diciéndole con la melosidad y cariño mayores del mundo como si antes no hubiera pasado nada.

—Señor, ¡ya se revindicó!

## DEL ÁRBOL CAÍDO...

### (REFLEXIONES TRISTES)

Fuí testigo accidental del atropello y dejó en mi espíritu tan honda huella, que escarabajando por las encrucijadas del cerebro, hoy motiva las líneas presentes.

Antonio Barrios, á quien llamaron *Lamaque*, fué un gitano *retrechero* y valiente, de cuerpo agilísimo, ojos negros como dos azabaches, cutis *relinto* de color subido y pelo como la endrina, ensortijado y abundante.

Se dedicó al toreo y aún no hace mucho, en los que fueron sus años juveniles, arrancó palmas y recogió cigarros por su valentía, en plazas andaluzas, que le vieron en la plétora brillante de su vida con aquél traje verde claro, con caireles de plata, que le costó tres mil doscientos reales en cá e Juan de la Cruz, el sastre sevillano, primer y último terno de luces que por sí propio se costeara.

Era valiente como un javato el gitano, y había que verlo, señores, había que verlo llegarse paso á paso á la propia *jeta* de los toros, *cuadrar en la cabeza* con finura, *alzar los brazos* con valiente gentileza y *agarrar* aquéllos *pares* que el público aplaudía, mientras los ojos del descendiente de Bohemia dejaban asomar vivos destellos de los ensueños de torera gloria que forjase su imaginación meridional, alentada por las *palmas* enloquecedoras que le daban los públicos.

Fué corta la época del triunfo... ¡qué se yo! ó enfermedad, ó cogida, ó pérdida de facultades, algo triste, un golpe rudo aminaron sus bríos y *Lamaque* desapareció en la historia del toreo.

Una mañana, después de mucho tiempo de ausencia, hallábase yo en mi *cuero de cristales* de la calle de Alamos, cuando pasó por la acera de enfrente un sujeto bajito, delgado, harapiento de traje, de *andares recalcados* y contoneantes; que escondía bajo mugrienta gorrilla de franela clara, gruesa coleta, cuyo nacimiento marcábase en visible círculo alrededor del occipucio.

Era *Lamaque*, el propio *Lamaque*, gastado por los años, las tristezas y la *bebía*, á que quizá se dedicara para olvidar aquellos ensueños de gloria y de *metales* que aún llamarían á su alma con ese *tenaz* empuño con que parece llamar á los recuerdos del hombre lo que se entrevió factible y que una fatalidad adversa derrocó para siempre.

Confieso que, al verle, acudieron á mi espíritu plácidos y orantes recuerdos de mis años últimos de la niñez, cuando en los toros *Lamaque* hacía mis delicias y me decía Don Aurelio, el viejo aficionado, el maestro de la crítica:



# LAS GRANDES FIGURAS DEL TOREO

«COCHERITO DE BILBAO»



Después de la alternativa,  
sus compañeros de oficio,  
dicen aún sugestionados:  
¡Caramba, cuanto ha crecido!



LA LANGOSTA TAURINA



¡Amigazos, sálvese el que pueda, que viene la nube!



—Aquel de lo verde será un torerazo. Tú lo verás; nosotros, tu abuelo y yo, somos viejos y no llegaremos a verle ya.

Y después de tanto tiempo, cuando cruzó *Lamaque* ante mi vista, entre él y mi retina interpusieron-se sombras queridas del tiempo viejo que me acariciaban con su cariño protector desinteresado, del que ya estaba privado para siempre.

¡Era *Lamaque*, sí, pero qué *Lamaque*! Un pobre hombre enfermizo y macilento que llevaba en su mano sucio canastillo con escasa carne que, repartida a domicilio, sería su *modus vivendi*.

¡Y yo le había visto en su juventud brillante, entre las palmas de los públicos, ante los pitones de los toros, en días de azul y oro de fiestas andaluzas, soñando el triunfo que le prometían las aclamaciones estruendosas de la multitud!

Hallábame en cierta casa de mi amistad, cuando se oyó en la calle el recio y desacorde rumor de *bronca*.

Nos asomamos, y lo que vi, aún se halla grabado fuertemente en mi cerebro, uniéndose en él a tristes consideraciones.

Era *Lamaque*, a quien un guardia llevaba a la *grillera*, nombre clásico con el que aquí se designa la prevención; *Lamaque*, desgarrada la misera chaquetilla de alpaca plomo, sin gorra, cayendo sobre la espalda aquella gruesa coleta, símbolo de sus añeños triunfos y sus soñadas glorias.

Resistíase débilmente el desdichado por temor a las palizas con que como ejemplo de castigo y plácida edificación, se obsequia a los detenidos por embriaguez ó escándalo ó riña, siempre que sean desheredados de la suerte, y el guardia de Orden público que le acompañaba le arrimó recias guantadas y sonoros cogolazos, entre el regocijo de unos espectadores estúpidos y bajo aquel sol esplendoroso con el que Dios acariciaba la tierra y que en días pasados alumbrara las glorias del torero.

Dobló la esquina el repugnante grupo, y entre las discusiones de comadres, vagos y ganapanes, se vino en conocimiento de la causa de la detención.

Llevaba *Lamaque* su canastillo de carne, cuando un muchacho tuvo á bien arrimarle en él un testarazo que vació su contenido sobre el escremento de los caballos de la parada de coches; zurróle Antonio Barrios, gritó el chico, acudió el guardia y lo de siempre, escabullóse entre la *gazapera* el *chavea* y fué a la prevención el agraviado.

Y allí no le aguardaba chica tanda de vergajazos por el delito.

¿Cuál fué la causa de que *Lamaque*, en plena juventud se quitase de los toros?

Una enfermedad, una desdichada enfermedad que le hacía cojean, una distensión de los metatarsianos del pie izquierdo que, mal curada por ignorante médico, le impedía jugar su pie con agilidad.

Sin ella siguiera siendo el torero festejado y aplaudido, llegara quizá á idolo de las multitudes, entre las que se contara el propio guardia que, en medio de su obtusa y bestial admiración, abriérase la portezuela del coche para regresar á su domicilio de vuelta de la corrida.

Sin ella, no repartiría miserables porciones de carne de mala calidad en el sucio canastillo, hallando en la triste y escaseada *perra gorda* de gratificación humillante el suplemento del insuficiente salario.

Sin ella, no recibiese desdenes y burlas, desprecios é irrisiones por conservar aquella *coleta* que representaba las legítimas aspiraciones de una vida humilde y valerosa.

Sin ella, su vida fuera de triunfo, en vez de humillación constante y cristiano asilo de caridad en perspectiva.

Sin ella, los vergajazos de la prevención fuesen finos saludos de la policía, *comandada* ante los brillantes del *matagor* y el durejo de propina.

¡Ay! Sin la brutal equivocación del estúpido médico, fuera senda de rosas la vida de *Lamaque* en este mundo.

Si la picadura de un insecto rinde al león, poniéndolo á la merced de alimañas y cazadores, qué mucho que la inesperienza ó la ignorancia de un hombre rinda á otro.

Pero hay más allá.

Contando sus desdichas, dijo *Lamaque* al siguiente día:

—¡Vaya por Dios!  
Plus ultra.

Guillen Sotelo.

## NOTAS DE GIJÓN

(A MI BUEN AMIGO JOSÉ RAMÓN SUÁREZ)

Harto es conocido por do quiera los hermosos festejos y las bonitas atracciones que durante todos los veranos proporciona la villa asturiana, sobresaliendo entre ellos dos ó tres corridas de toros que poco á poco van tomando el mismo incremento que las de Bilbao, Madrid, Barcelona, etc., y las que es imposible puedan faltar en la tanda de festejos, como lo prueba el hecho de que este año, por negarse el empresario á darlas, tuviera el comercio que abrir una suscripción cuyos fondos eran destinados á tal objeto.

Existen en Gijón infinidad de aficionados al arte, y causa verdadero asombro el verlos con su pantalón de talle y sus tufos, recostados sobre los escaparates del Boulevard, discutiendo acaloradamente sobre el arte de Montés y *Pepe-Hillo*.

Ningún lector de DON JACINTO ignora la cuadrilla formada en Gijón á principios de temporada; pues bien, esta cuadrilla, tal vez convencidos de lo imposible que es salir torero en Asturias, ó cansados ya de torear... en el paseo, es el caso, que desistieron de sus propósitos, cotizando la coleta al final de un banquete, que para solemnizar el acto celebraron.

Todos los años de poco acá, antes de comenzar la temporada taurina, suelen obsequiarnos con una que otra becerradita á cargo de los aficionados, (que se creen ser algo), gijoneses.

Del mismo modo que vemos mechar á los pobrecitos terneros, vemos á los halagados diestros dirigirse al público, si este censura sus siempre malas faenas, y lo que más gracia tiene, es que piden explicaciones á los revisteros, cuando no reseñan la corrida á su gusto.

Lo que sí tenemos los gijoneses es una nueva suerte taurina, suerte que solo ejecuta un gijonés á quien apodan *Cataparcio*; la suerte la denominan «quebro de idem», pero advirtiendo, que nadie la puede ejecutar más que su autor, por tener este patente de invención.

El *Quebro Cataparcio* consiste: en colocarse el diestro frente al manso ó buay (para el caso es lo mismo) citarle y cuando este acude al toro simula el de la coleta un cambio, muy bueno para rebajarse, y al ir el toro a tener el derrota, el torero dá un gran salto al lado contrario (¡y hay quien aplaude!) saliendo de la sueta, como es natural, limpio... de la ropa. Esto de seguro lo ignora Fuentes.

Desde el año 1881, inauguración de nuestra plaza, por *Guerrita* y *Mazzantini*, hasta ahora, han desfilado ante nuestro circo, múltiples de toreros, entre lo que recuerdo, á los infortunados *Reverte* y *Domínguez*, *Minato*, *Bomba* el mayor, *Lagurijillo*, *Cebanero*, *Lira*, *Badilla*, *Banarillo*, *Algabeño*, *Lagarillo*, *Machaguito* y otros más; los que más deseos hay de ver, es á Fuentes y *Bomba* el petit, yo aseguro, al Sr. Dindurra, al «Círculo» ó cualquiera que tome nuestra plaza el próximo año, que formando el cartel los citados diestros, harían negocio redondo.

Y doy fin á estos malos renglones, enviando un saludo á todos los compañeros de *fatigas*, á los buenos amigos, Manuel Vega, Alvaro Faes, Antonino Vega, Luis Morán, Alvaro Pérez y Julio Martínez y Rodríguez, á los que deseo un buen invierno rápido para admirar de nuevo las proezas de las estrellas coletudas.

Velapicé.

## DURO Y A TIEMPO!

¿Y decían ustedes que no había nadie que rompiera lanzas contra la inícuca ley del descanso dominical?

¡Ya tenemos cuatro valientes!  
Que son: á saber.

*Tortero*, Tomás Mazzantini, *Americano* y *Badilla*. Un matador, dos banderilleros y un picador; todos ellos cortidos, avezados y casi veteranos en eso de lidiar reses bravas ó mansas la mayoría.

Pero todos esos puestos así en fila más que portadores de alguna misiva, parece que forman la media cuadrilla.

Cada cual, en la reunión previa que con tal objeto se celebró, parece que expuso sus ideas.

*Tortero* habló de lo que va de ayer á hoy y de los buenos efectos del tinte en el pelo, para matar toros de respeto, como en sus tiempos juveniles.

Tomás habló á su vez del enyesado de los vinos, y de los productos que dejan las *cortinas del copeo* en las tabernas, que se han escapado como medida higiénica del manoseado decreto del descanso negro, como por ahí le llaman; pero como le faltaba la cooperación de su colega *Récatero*, fué parco en la enunciación de sus ideas.

El *Americano* habló elocuentemente, exponiendo sus ideas socialistas, por cuyo motivo era la nota discordante del concive coletudo.

Y por último, *Badilla* habló también de lo perdido que está esto del toro, y de lo degenerado que ha quedado hoy, la que fué vistosa suerte de torear á caballo, ora con lanza ó ora con pica, rejón ó rejoncillo.

Y dijo *Badilla* todo amostazado:

—Miren qué demonio, nos dan un *descanso* cuando dar debieran á todos *trabajo*!

Una comisión estuvo á ver al Sr. Canalejas, el domingo precisamente, pues en algo se habían de ocupar los toreros ese día.

Y hablaron y expusieron sus razones, *Tortero* y *Badilla*, por aquello que son los más perjudicados en este lío.

Y el Sr. Canalejas, sintiéndose taurófilo y apenado por las quejas razonadas de ambos diestros, que

llevaban la voz cantante en este coro de protestas, ofreció á la comisión su valioso apoyo, y se brindó á redactar la exposición que han de dirigir al Instituto de Reformas Sociales.

¡Bravo por el Sr. Canalejas!

La comisión salió satisfecha del resultado de la conferencia, y de los buenos deseos del mencionado ex Ministro.

## ARROYO CLARO!...

## FUENTE SERENÁ!...

El excelso ganadero D. Mariano Arroyo, de Ventas con Peña Aguilera, es todo un hombre, diga lo que quiera el honorable Sr. Guisot, empresario que fué en mala hora (sobre las seis y cuarto) de la plaza de Ali cante y baile.

El señor Guisot, nuestro dulce amigo, como diría *Dulzurra*, echó una corrida de seis toros del referido Arroyo, que viene á ser una especie de *Abrónigal*, en materia de cría y reproducción de toros bravos; y ¡qué caramba, hombre! de los seis, no se foguearon más que cuatro, aunque á los otros dos, no les faltó el canto de un duro para que la colección de pirotección fuera completa.

Visto el resultado de la chamusquina, dijo el señor Arroyo, quemado y con razón en su honor de ganadero: — ¡Ahora, verás tú, Guisot de mi entretela, como yo me las compago para salir airoso, ora como ganadero y ora como empresario!

—¿Y qué hizo?

Pues fué y tomó en arriendo la plaza de Talavera de la Reina, y contrató á dos novilleros de empuje y de punta, como son *Platerito* y *Mazzantinito*, y les echó á los chicos seis toros de su ganadería, como diciendo: ¡Andá Guixot y chúpate esa!

Los pobres animalitos parece que conocían las intenciones de su dueño, porque á pesar de su mansedumbre mataron 12 caballos, y fueron suaves y manejables para la gente de á pie y pusieron de su parte todo cuanto era necesario para el éxito de la fiesta.

Lo que ahora dice Arroyo

en vista de este caso:

— La falta de bravura no estriba en el ganado, depende solamente según el empresario.

Los chicos estuvieron buenos de verdad. Hicieron muchos y muy buenos quites, y torearon de muleta al pelo, con gran regocijo del Sr. Arroyo, que decía viendo sus toros y la entrada que era buena:

— ¡Ni los del Duque!

*Mazzantinito* clavó un monumental par al cambio, como quizá no lo ha ejecutado tan admirablemente en toda su vida torera, y *Platerito* brindó el tercero al batallón infantil, que es una monada, y hubo música por los cuatro costados, una faena de muleta breve y artística, media estocada por las agujas que hizo cisco al toro sin puntilla, y una ovación con la correspondiente oreja para el joven *Platero*.

El público salió muy satisfecho de la novillada y más satisfecho aún, el Sr. Arroyo, que se defendió como empresario y se defendió mejor como ganadero, de Ventas con Peña Aguilera.

## NUEVA GANADERÍA

Con sementales de Udaeta y vacas de Salas, nuestro amigo D. Saturio Vela ha hecho una ganadería, sin reparar en sacrificios ni desembolso en beneficio de la cría y reproducción de su nueva vacada con la que ahora ha comenzado á probar el resultado prácticamente, para seguir con más interés ó para desistir de su empeño. En Mondéjar soltó varios toros que resultaron suaves y manejables, y dos de ellos fueron muertos por Cécilio Isasi, que quedó bien y demostró que cuando quiere, tiene agallas para ejecutar lo que muchos de sus compañeros ignoran. En la cuadrilla del *Aiace*, figuraban el *Pollo* y *Lorito*, que también se hincharon de torear, demostrando la bondad del ganado.

El jueves pasado se hizo otra prueba de más empuje con esta ganadería, lidiándose cuatro con picadores en Consuegra. Los bichos mataron nueve caballos y resultaron dóciles y hasta con exceso para la gente de á pie. El héroe de la jornada lo fué *Calerito*, que mató al tercero de una buena, obteniendo una ovación y regalos.

La ganadería del Sr. Vela está situada en la posesión de Torote, entre Alcalá de Henares y Torrejón.

Ahora, el Sr. Vela, iba á hacer la prueba definitiva con seis buenos mozos, que son la flor de la ganadería y los cuales reservaba para la inauguración oficial. ¡Pero con esto del descanso quien demonio se atreve á dar una corrida!

Y miren ustedes como por donde, esto del descanso es un inconveniente para la reproducción y cría del ganado bravo.

De manera, que si salen más tarde los toros mansos toda la culpa echaremos á este pícaro *descanso*.



## HERRADERO

*Revertito* continúa muy aliviado del reciente percance sufrido en Guillena.

Ahora dirá *Revertito* pensando en lo de la escuela; ¡Que razón tiene el refrán, la letra con sangre entra!

Se habla de que muy en breve se celebrará una reunión de ganaderos para protestar de la ley del descanso dominical que tanto perjudica á sus intereses.

Y hay quien asegura que no se pondrán de acuerdo.

Es muy posible. Si la reunión fuese para vender como toros reses que están aún en el sarampión de la infancia, y otras cosas de parecida índole, es muy posible que existiese unanimidad perfecta.

*Chiquito de Begoña*, toreó, según dicen con éxito en Chinchón, toros de Bueno hace unos días.

Bueno, en Chichón no me extraña pues todo el público *ameno*, al pedirlo en toda España, sabe que el Chinchón es bueno.

Se ha arreglado el famoso asunto del joven torero y *tricolomo*—según nueva clasificación empleada por un autor del género chico—*Almanseño*. Este *vivo diestro* habrá de torear en Badajoz el año próximo dos corridas por el precio de una, en justo castigo á su mal comportamiento de este año.

Como le salgan así todos los demás contratos, lo que es el año que viene va á pesar muy buenos ratos.

Abí va ese *carro* de corridas. En Zafrá se verificarán dos el mes que viene: el día 4, una de Campos López, que matará *Machaquito* y el último toro á cargo de *Pátero*, y el día 5 otra de Salas, que estoqueará *Bombita* (si quiere), quedando el último socio á cargo de su hermano el *Bombín III*.

Y de esta manera, la gente de Zafrá, verá dos corridas y dos novilladas.

En Jaen también se preparan con otras dos: una de Muruve y otra del Marqués de los Castellones, á cargo de *Conejo*, *Lagartijo* y *Machaquito*.

De las de Zaragoza no hay que hablar, porque se han anunciado ya más que el sándalo Piza.

La corrida anunciada en Quintanar, para el 26 con *Platerito* y *Relampaguillo*, tuvo sus incidentes. El diestro madrileño al venir de Valladolid, donde había toreado el día anterior, tuvo un entorpecimiento en el camino, pues la máquina se estropeó llegando al tren á Madrid con un retraso considerable, y no pudiendo aquél salir ya para Quintanar.

La empresa de esta plaza, viendo el corapromiso de que se le venía encima, echó la corrida con *Relampaguillo* y con *Jugueta*, que se encontraba allí por casualidad, el cual se encargó de matar los toros que rejonearon Ledesma y Grané.

*Platerito* ha pedido la indemnización correspondiente á la Compañía, la cual abonará los perjuicios ocasionados.

Ese día también tuvo otro percance ferroviario el joven *Cochero*. Pero á éste, menos mal, se le suspendió la corrida y se quedó sin apelación.

En Navalperal de Pinares, los días 26 y 27 del actual, se celebraron grandes fiestas con mucha animación, por cuyo motivo fué muy felicitado el señor Alcalde. Además se verificaron dos funciones taurinas, estoqueando el joven *Valerita*, que estuvo muy valiente. En la brega y banderilleando sobresalió *Cochero de Madrid*. El pueblo de Navalperal ha quedado muy satisfecho de estas fiestas.



## LA 15.ª DE ABONO

Seis toros de Gamero Cívico.—Españolas: Algabeño y Lagartijo II.

### IMPRESIONES

De haberse verificado el domingo en vez de ayer tarde, los pobres madrileños que hoy no pueden ir á los toros porque se lo impide el absurdo y ridículo

«descanso dominical», se hubieran llevado un chasco mayúsculo, y además habríanse aburrido sobranamente.

Es decir, que la corrida de ayer, fué una «cama de abono», celebrada en día laborable en lugar de haberse efectuado en domingo ó en día festivo, y de continuar así las cosas, no tendría nada de extraño que aún regalando los billetes, el público no fuera á la plaza en tardes que se dieran fiestas taurinas.

Tristeza daba ver la poca gente que ocupó las graderías del circo taurino, y deseos de sollozar al notar el silencio que reinaba mientras se lidiaban los toros de Gamero Cívico y la frialdad é indiferencia con que se miraba y pasaba, hasta lo poco bueno que hicieron *Algabeño* y *Lagartijo II*.

Bien que es muy cierto, que si no es porque el espada de la *Algaba*, que mató á su segundo de una gran estocada, entrando con valentía, derecho, llegando con la mano al pelo y estando el toro aculando á las tablas del 10, la 15.ª de abono habría tenido gran parecido con cualquier novillada en las que además de lidiarse bueyes, los novilleros hubieran tenido el santo de espaldas.

En la corrida de ayer no hubo bueyes; ninguno de los seis que se jugaron volvió la cara á los caballos, aunque más de dos se dolieron al hierro; los que menos, tomaron cinco puyazos, y además resultaron noblotes y casi ninguno tuvo poder ni gran codicia, y por esto opino, que con un poquito de más interés que los toreros hubieran demostrado por quedar mejor de lo que quedaron, la faena que hizo el ganado de Gamero Cívico, seguramente habría merecido el calificativo de regular, teniendo en cuenta que este señor tiene más número de mansos que de toros bravos.

*Algabeño* se cuidó muy poco de dirigir la lidia como el arte de mandar, y nos dió el triste espectáculo de que picadores tan buenos como lo es *Zurito*, fuera á picar marcando la suerte al revés, como lo hacen los engañados, y nombro á este picador por ser el que más vale, y sabe á lo que puede exponerse el que pica infringiendo las reglas de esta suerte.

Como torero hizo muy poco que merezca anotarse; un pase de pecho forzado que dió durante la faena que empleó con su segundo, y el resto de su labor careció de brillantez y de los requisitos indispensables que se precisan para poder decir que manejó el capote y la muleta con verdadero arte y con indiscutible aplomo, á más de que muchas veces ha estado más animoso, más reunido y parado que en esta corrida. Únicamente al toro que mató tan bien, dió algunos pases despacio y sereno; en cambio, también tuvo un vértigo y dió en un minuto seis ó siete telonazos.

Con la espada en los otros dos alargó mucho el brazo derecho, se escupió de la suerte y este fué el verdadero motivo de no herirles en lo alto, siendo los toros buenos para haberlos dado muerte de la manera tan lucida que lo hizo en el segundo ya referido.

Por lo tanto, *Algabeño* puede decirse que estuvo regular en su primero, muy bien en el ya mencionado y menos que medianó en el quinto, y digo esto porque nadie más que este espada tuvo la culpa de dar aquella estocada tan caída.

*Lagartijo II* dió evidentes pruebas que de que tenía deseos, menos de arrimarse tirándose á matar; por esto no logró ni matar un solo toro ni medio bien, ni agarrar más que pinchazos con dos estocadas atravesadas y bajonazos como el que dió al sexto después de haber hecho una faena deslucida é impropia de un torero que sabe torear con inteligencia, como lo dió á entender cuando empezó la faena de muleta que dió á su segundo, aún que por no haberse fijado seguramente, en que el toro humilló en varas y palos, lo toreó por bajo, no lo pudo colocar la cabeza en suerte y tirarse á matar con confianza. Después no hizo más que dar telonazos por alto y de pitón á pitón, y acabó por descomponer un tanto al toro y aburrirlo, y consiguió que el espacio público que le vio hacer todo esto que guardara el más completo silencio cuando se retiró al estribo. En el sexto que se quedaba, y tentó repentes de acometer bruscamente y achuchando, ni terminó un solo pase ni se arrimó con decisión; por lo que nada de particular habría sido, que hasta el toro le hubiera lastimado si la percalina no le presta su auxilio.

A la hora de matar en los tres toros, cuarteó y hasta se colocó fuera del pitón derecho y nadie extrañó que los hiriera mal; lo que sí sorprendió á no pocos, es que hubiera quien aplaudiera, no habiéndole tocado un solo toro marrajo.

En quites se adornó en algunos muy bien y con arte y toreando dió dos verónicas nada más que regulares, porque si bien fueron paradas y ceñidas, ni resultaron con limpieza y con desenvoltura.

En suma: una tarde más mala que buena para el espada cordobés.

El peonaje no merece más que censuras, sobre todo cuando tomó á su cargo la tarea de banderillear; ningún peón se dejó ver con descaro de los toros; solo *Cerrajillas* hizo algo de banderillero pareando al corrido en segundo lugar, que se ponía un poco por delante de los toreros.

Y deseando que las corridas vuelvan á celebrarse en días mejores; que los toreros tengan más apego al arte que al dinero; que la Empresa consiga lo que en justicia solicita para no arruinarse; que los ganaderos no tengan bueyes y que haya más tipo en el *cutis* de los españoles, dá fin á estas líneas.

E. Rebollo.



## Barcelona.

Ferías de la Merced.

24, 22.

Lleno completo. Toros de Surga buenos. Caballos 14.

De los matadores *Machaquito*, *Lagartijo* y *Chicuelo* cumplieron, pero sin excederse. *Gallito*, lo de siempre, en uno bien y en el otro *desgraciado*, y valga la frase.

A.

## Pamplona.

25, 22.

Se ha celebrado la tradicional feria de San Fermín el Chico.

Se lidiaron toros navarros de Roque Alaiza, alcanzándole uno de ellos al *tío* del pedestal, corneándole hasta en el suelo, sin más consecuencias que el susto y varias contusiones.

*Segurita* bien.

M.

## Valladolid,

25, 20.

Los bichos de Carreros, tuvieron de todo.

*Platerito*, *Calerito* y *Corchaito* muy valientes toda la tarde y lucidos matando. El segundo fué cogido sin consecuencias al banderillear en silla.

Vallejo.

## Yecla.

26-20.

Verificóse el «gran acontecimiento» de *Bombita*, en Yecla.

Los toros de Flores buenos. Caballos ocho. El interfecto bien, pero sin asombrar á nadie. *Saleri* tan lucido como su compañero y más ameno en el repertorio. El picador *Canales* fué cogido por el segundo, recibiendo una cornada en la pierna derecha. Esta lesión aunque de importancia, no le impedirá salir para Lima.—C.

28-22.

La novillada de hoy aceptable. Toros de Yagüe buenos. *Yeclano* y *Almanseño*, aceptables.—C.

## Llerena.

26 20.

*Primera corrida*. Gran animación. Los cuatro toros de Moreno Santamaría bravos. Caballos 10. *Morenito de Algecinas* muy afortunado, siendo aplaudido toda la tarde. El nuevo matador *Alvaradito*, quedó bien. Ambos banderillearon al cuarto lucidamente.

Mañana igual combinación.

27-22.

Segunda de feria. Toros regulares. Los diestros no pasaron de regulares. *Alvaradito* fué volteado sin consecuencias, al muletear al segundo.

Paco Romero.

## Arnedo.

27-20.

Toros navarros, nobles y bravos. *Mazzantín* que actuaba de segundo matador, estuvo bien. Se ganó muchos aplausos y cortó dos orejas.

## Toros en Sevilla.

### FERIA DE SAN MIGUEL

28-20.

*Primera corrida*. Las tan celebradas corridas de las ferias de San Miguel, que iban á celebrarse con ocho toros é iban á actuar Fuentes y *Bombita*, han quedado reducidas á su mínima expresión. Total seis toros á cargo de Montes, *Machaquito* y *Chicuelo*.

El primero quedó medianejo en conjunto. El segundo no pasó de regular y en el otro cumplió al pelo, ganándose una ovación.

Y el tercero muy bueno en un toro y muy aceptable en el otro, obteniendo abundantes palmas.

La entrada mediana.

29.

*Segunda corrida*. Toros de Moreno Santamaría, regulares en conjunto. Dos mansos, dos bravos y los restantes, ni fú ni fá.

Entrada tan floja como la de ayer.

Montes, más afortunado que la primera corrida, mató al primero de un pinchazo y una buena, y al cuarto que brindó al Infante D. Antonio, de una estocada buenísima.

*Machaco* se sostuvo en el mismo estado. De una estocada tendida y de un descabello, despachó al segundo, y de otra un tanto ida, al quinto, oyendo palmas.

*Chicuelo* en el tercero, lanceó bien, banderilleó con cortas al cambio y con largas al cuarteo, escuchando palmas y música. Con el acero, se le fué la mano y fué una lastima.

En el sexto dió dos pinchazos y una buena.

La corrida satisfizo.

P. R.



# Anuncios Ilustrados



## ZAPATERÍA DE A. Sáez.

Si este señor va seguido de una numerosa escolta, es porque en casa de Sáez se compra siempre las botas, y hace bien, pues he sabido por muchísimas personas que Sáez como zapatero es el propio *sursumcorda*.

Caballero de Gracia, 23 dup.º,  
y Alcalá, 43.

ESPACIO  
DISPONIBLE



## Trevijano, sastre.

—¿Quién te viste, prenda mía que vas hecho un soberano?  
—¡Pero si que eres obtuso!  
¿quién ha de ser? ¡Trevijano!!

Florida, 2.

ESPACIO  
DISPONIBLE

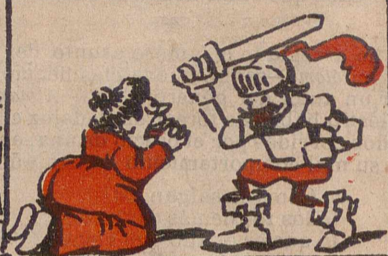


## JOSE URIARTE

SASTRE ESPECIAL EN TRAJES DE LUCES Y DE CALLE

El secreto de que estén tan alegres y contentos, es porque los viste Uriarte, que es el clásico maestro.

Calle de Zaragoza (Sevilla)



Venta y compra de antigüedades.

Oro, plata, pedrería, abanicos, acuarelas y armaduras formidables para vencer á las suegras.

Pedro Miranda y Suárez de Puga,  
Puebla, 6.

## DOCTOR CARLOS FAURE DENTISTA

Gabinete dental con arreglo á todos los adelantos.—Seguridad y exquisito arte en todas las operaciones dentáreas.—Dentaduras postizas garantizadas y de inmejorables resultados.

Fuencarral. 39 y 41.

## PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SÓDICAS A LA COCAINA

Lo más eficaz para combatir las toses y afecciones de la boca y garganta.

## ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

DE THICOL COMPUESTO

LO MEJOR PARA LAS ENFERMEDADES DEL PECHO

ACANTHEA COMPUESTA BONALD

El medicamento más enérgico contra la neurastenia y la debilidad del organismo.

Farmacia del Dr. Bonald.

NUÑEZ DE ARCE, 17.—MADRID

ESPACIO  
DISPONIBLE

## DON JACINTO

Semanario taurino.

Se publica los lunes.

ESPAÑA Y PORTUGAL

7 PESETAS LA TEMPORADA (MARZO Á FINES DE OCTUBRE)

CUATRO MESES 4 PESETAS

UNIÓN POSTAL: 10 pesetas toda la temporada

Número corriente, 15 céntimos. — Atrasado, 25

Colección de 1903: 5 pesetas en España, y 6 en el extranjero